UCA
Pontificia Universidad Católica Argentina
Biblioteca digital
de la Universidad Catolica Argentina

Lucía Megías, José Manuel

Frescos caballerescos y artúricos en el norte de Italia. 1.Tres castillos en los alrededores de Trento

Letras Nº 59 - 60, 2009

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.
La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Lucía Megías, José M. "Frescos caballerescos y artúricos en el norte de Italia : 1. Tres castillos en los alrededores de Trento" [en línea]. *Letras,* 59-60 (2009). Disponible en:
http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/frescos-caballerescos-arturicos-norte-italia.pdf
[Fecha de consulta:.....]

(Se recomienda indicar fecha de consulta al final de la cita. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).

Frescos caballerescos y artúricos en el norte de Italia. 1. Tres castillos en los alrededores de Trento[1]

José Manuel Lucía Megías
Universidad Complutense de Madrid
Centro de Estudios Cervantinos

Resumen: *El norte de Italia, tanto la zona del Piamonte como de Trento y el Alto Adige conserva una riqueza única de frescos en castillos, torres y palacios. Algunos de estos frescos, como no podía ser de otro modo, hacen alusión a los personajes, costumbres y modos de aquellos que moraban los espacios, los nobles. Pero en otras ocasiones, serán las aventuras caballerescas las que se utilicen como motivo para decorar las estancias. En el norte de Italia, además, se unirán en esta curiosa lectura iconográfica, la tradición francesa (especialmente en el Piamonte) y la alemana (en el Alto-Adige), con traducciones de los textos franceses. En los últimos años, muchos de estos frescos, a veces sólo conocidos por las referencias bibliográficas a partir del libro de* R.S. *y* L.H. Loomis, Arthurian Legends in Medieval Art, *(New York, 1938), han sido restaurados, con lo que, por fin, pueden apreciarse en todo su esplendor, el que ha quedado después de tantos avatares y peligros de conservación. En la presente comunicación se ofrecerá una imagen de todos ellos, desde los de la torre de Frugarolo (ahora conservados en la Biblioteca Civica di Alessandria), hasta las representaciones de Tristán e Isolda en el Palazzo Ricchieri a Pordenone, sin olvidar los frescos caballerescos del Castello di Arco, del Castello de Avo, de la Torre d'Aquilla en el Castello di Bouoconsiglio o los frescos caballerescos de Pisanello en Mantua. Se prestará especial atención a los frescos artúricos de la zona del trentino y Altoadige, del Castello Roncolo (Tristán e Isolda, Garello y Wigalois) y los del Castello di Rodengo (Iwein de Hartmanns von Aue). Esta investigación forma parte de un proyecto de la Universidad de Trento en la que también participa la profesora Claudia Demattè.*

Palabras clave: *frescos - caballerías - artúrico - norte de Italia*

Abstract: *A unique treasure of castles, towers and palaces is preserved in the north of Italy, in the Piamonte, the Trento and the Alto Adige zones. Some of the frescos on their walls refer to the habits and lifestyles of the nobility that lived there, but others recur to chivalric adventures as a decorative motif. In these areas the iconographic reading accounts for the French tradition (especially in*

[1] Este trabajo se enmarca dentro del proyecto de Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia: *Digitalización de la Gran Enciclopedia Cervantina*. HUM2006-06393, y como actividad del Grupo de Investigación: Seminario de Filología Medieval y Renacentista de la Universidad de Alcalá: CCG06-UAH/HUM-0680. Forma parte, además, de los trabajos de investigación que, como profesor contratado de la Universidad de Trento, realizo junto a la profesora Claudia Demattè.

the Piamonte) and the German tradition (in the Alto-Adige), with translations of the French texts. In the last years, many of these frescos, sometimes only known through the references in R.S. and L.H. Loomis' book Arthurian Legends in Medieval Art*, (New York, 1938), have been restored and can be appreciated in all their magnificence. In this paper we will offer an image of all of them, including the ones in the torre de Frugarolo (now preserved in the Biblioteca Civica di Alessandria), the representations of Tristán and Isolda at the Palazzo Ricchieri a Pordenone, the chivalrous frescos in Castello di Arco, Castello de Avo, the Aquilla Tower in Castello di Bouoconsiglio and the chivalrous frescos at Pisanello, in Mantua. We will focus on the Arturic frescos in the zones of Trento and Altoadige, the Castello Roncolo (Tristán and Isolda, Garello and Wigalois) and the ones in Castello di Rodengo (Iwein de Hartmanns von Aue). This is part of a research project housed by the Universidad de Trento, in which Professor Claudia Demattè also participates.*

Key-words: *frescos - chivalry - Arthuric - north of Italy*

En 1935, Roger Sherman Loomis publica su *Arthurian Legends in Medieval Art* (New York, Modern Language Association of America), que sigue siendo punto de partida para cualquier estudio sobre la difusión de las aventuras y personajes artúricos en el arte europeo de la Edad Media. La primera parte del mismo está dedicado a las artes decorativas, y así va localizando, analizando y explicando los capiteles, esculturas, piezas de mármol, tapices y frescos que tienen a los personajes artúricos como protagonistas. Dentro de los frescos (o pinturas sobre la madera de los techos), se detiene en los siguientes:

1. CASA DE CONSTANCE (Suiza), h. 1300: tres hileras de cuatro medallones, en que se muestran a víctimas masculinas de los engaños de las mujeres. Se descubrió en 1860. La procesión de víctimas comienza con Adán y termina con el rey Arturo y con Perceval (pp. 36-37).
2. CASTILLO DE FLORET (Francia), a mediados del siglo XIV. Los frescos adaptan algunas escenas del *Meliadus*, de Rustichello di Pisa. Sólo se han conservado doce de los cuarenta que debieron formar el programa iconográfico original (pp. 57-61)[2].
3. PALACIO CHIARAMONTE (Palermo), de hacia 1377 y 1380; decoraciones pintadas en el techo, con diversas escenas cortesanas y aventuras sacadas del *Tristán de Leonís* (pp. 61-63)[3]
4. CASA PARTICULAR EN LÜBECK (Alemania), entre 1323 y 1339; descubiertos en 1929, cuando se trabajaba en la demolición de la misma. En estos frescos se narran diferentes escenas de la historia de Perceval (pp. 75-76).

[2] Amanda Luyster ha estudiado en los últimos años este ciclo pictórico. En breve publicará: "Time, Space, and Mind: Tristan in Three Dimensions in Fourteenth-Century France", en *Visuality and Materiality in the Story of Tristan and Isolde*" eds. Kathryn Starkey, Jutta Eming, and Ann Marie Rasmussen, University of Notre Dame Press, en prensa [2009].

[3] Véase, ahora la reedición del libro Ettore Gabrici y Ezio Levi, *Lo Steri di Palermo e le sue pitture*, Palermo, L'Epos, 2003, que en su edición original fue criticada por Loomis en su libro.

5. CASTILLO DE SCHMALKANDEN (Alemania), de h. 1250, que narra las aventuras de Ivain; sin duda a partir de la traducción al alemán de Hartmann von Aue (pp. 77-78)[4].

Y para el final, hemos dejado el que es el grupo de frescos más amplio y comentado de toda esta primera parte; el único que nos coloca en el norte de Italia (aunque de influencia germánica durante toda la Edad Media); me refiero a los diferentes frescos la Casa de verano del Castillo Roncolo de Bolzano (pp. 48-51, 79-84), tanto de la representación de los Nueve caballeros de la Fama, como de las aventuras de Tristán, de Wigalois y de Garel[5].

En 1991, Alison Stones amplió las noticias de la documentación presente en el libro de Loomis en su trabajo "Arthurian Art since Loomis", presentado al congreso de la International Arthurian Society celebrado en Leuven en 1987[6], y dentro de nuestro campo ofreció noticias de un nuevo grupo de frescos, descubiertos en 1972: los del Castillo Rodengo (Italia), del siglo XIII, que ilustra los episodios más significativos del *Iwein* de Hartmann von Aue. Es uno de los ciclos pictóricos más antiguos, casi coetáneo a la difusión de la traducción alemana, de ahí su importancia[7]. Y poco más.

Pero los frescos forman parte de la vida cotidiana de tantos castillos y palacios medievales, en especial en la zona del Trento y del Alto-Adige, que durante la Edad Media fue zona fronteriza del imperio germánico y de los continuos enfrentamientos con el poder terrenal de la Iglesia y del Papa de Roma. Son numerosos los castillos que, en sus estancias originales, han conservado los frescos, tanto caballerescos como procedentes de obras artúricas, que hicieron las delicias de sus dueños desde el siglo XIII al XV. Muchos de ellos han sido descubiertos en los últimos años, y otros han recuperado su esplendor después de una cuidada restauración, solo culminado en este mismo periodo. De este modo, contamos en la actualidad con un total de ocho castillos o palacios con frescos en la región del Trentino y del Alto-Adige, unos más conocidos que otros,

[4] Véase sobre este tema, Robert L. McGrath, "A Newly Discovered Illustrated Manuscript of Chrétien de Troyes' Yvain and Lancelot in the Princeton University Library", en *Speculum*, 38, No. 4 (1963), pp. 583-594; James A. Rushing, Jr., *Images of adventure: Ywain in the visual arts*, Philadelphia, Pa : University of Pennsylvania Press, 1995 (que también analiza los frescos de Castillo Rodengo).

[5] Son estos los materiales, junto al Castillo Rodengo y los frescos de Pisanello en Mantua, los que conforman el corpus del cap. 5 "Painted Chambers", del libro de Muriel Whitaker, *The Legends of King Arthur in art*, Rochester, D. S. Brewer, 1990, pp. 121-136.

[6] Y publicado cuatro años después, en Willy van Hoecke, Gilbert Tournoy y Werner Verbeke (eds.), *Arturus rex, volumen II, Acta conventos Lovaniensis 1987*, Leuven, Leuven University Press, 1991, pp. 21-77.

[7] Véase H. Szklenar, H., "Iwein-Fresken auf Scholoss Rodeneck in Südtirol", en *Bulletin bibliographique de la Société International arthurienne*, 27 (1975), pp. 172-180; Ott, N. H. y W. Walliczek, "Bildprogramm und Textstruktur. Anmerkungen zu den *Iwein*-Zyklen auf Rodeneck und in Schmalkanden", en *Deutsche Literatur in Mittelalter. Kontakte und Porspektiven. Hugo Kuhn zum Gedenken*, ed. Christoph Cormeau, Stuttgart, 1979, pp. 473-500; Kühebacher, E. (ed.), *Literatur und bildende Knust im Tiroler Mittelalter. Die Iwein-Fresken von Rodenegg und andere Zeugnisse der Wechselwirkung von Literatur un bildender Knust*, Innsbruck, 1982; James A. Rusching, Jr, "Adventure and iconography: Ywain Picture Cycles and the Literarization of Vernacular Narrative", en *Arthuran Yearbook*, 1 (1991), pp. 91-106. Schupp, Volker y Hans Szklenar, *Ywain auf Schloss Rodenegg: eine Bildergeschichte nach dem Iwein Hartmanns von Aue,* Sigmaringen, Thorbecke, 1996; Michael Curschmann, "*Der aventiure bilde nemen*. The intellectual and social environment of the Iwein murals at Rodenegg castle", en *Chrétien de Troyes and the German Middle Ages*, ed. Martin Jones and Roy Wisbey, Cambridge 1993 (Arthurian Studies 26), pp. 219-227. (recogido en su libro: Michael Curschmann, *Wort - Bild - Text. Studien zur Medialität des Literarischen in Hochmittelalter und früher Neuzeit*. 2 vols., Baden-Baden (Kroener) 2007.

de ahí que en este momento prestaremos especial atención a tres de los que se sitúan en los alrededores de Trento: en Avio, Calliano y Arco; pero antes no está de más recordar el corpus completo de los frescos con que ahora podemos trabajar[8]:

1. CASTILLO RODENGO: *Iwein* (siglo XIII).
2. CASTILLO RONCOLO (Bolzano): sin duda es el que ofrece el programa iconográfico más completo y ambicioso, como puede apreciarse en el siguiente listado[9]:
    a. Casa de verano
        i. Corredor: representación de los Nueve caballeros de la Fama, caballeros artúricos, parejas de enamorados, gigantes...
        ii. Sala de Tristán
        iii. Sala de Garelo
        iv. Sala de Wigalois
    b. Palacio occidental
        i. Sala de los caballeros
        ii. Sala de los juegos
        iii. Sala de los escudos
        iv. Sala de baño
        v. Sala del Torneo
        vi. Sala de las parejas
3. CASTILLO DEL BUONCONSIGLIO (Trento): *Ciclo de los meses* (h .1400)[10]
4. PALAZZO NERO (Coredo): *Sala del Juicio*, decorada con frescos de motivos épicos (h. 1400-1469)[11]
5. PALACIO NORILLER (Roveretto): *Frescos de un relato caballeresco no identificado* (primera mitad del siglo XV). Descubierto y restaurado en 1994[12]
6. CASTILLO DE SABBIONARA (Avio): *Alegoría del amor, Casa de las guardias y representaciones alegóricas* (h. 1330-1333).
7. CASTILLO DE ARCO: *Sala de los frescos* (h. 1364-1373).
8. CASTILLO PIETRA (Calliano): *Sala del Juicio* (h. 1465-1469).

Y en los próximos años seguramente se ampliará este listado con nuevos hallazgos, como el realizado en agosto de 2000 en Ossana, en el Valle di Sole, en el Trentino, dentro de una de las casas más antiguas de su centro histórico, cubierta en su totalidad de

[8] A este corpus, deberíamos añadir los frescos, seguramente dedicados a Tristán, de la Casa Schrofenstein, en Bolzano. Se han conservado en muy mal estado y están pendientes de restauración. Véase Hannes Obermair y Helmut Stamfer, "Edilizia e cultura agitativa nella Bolzano tardomedievale", en Tomasoni *Castel Roncolo: il maniero illustrato*, Regensburg, Schnell & Steiner, 2005, pp. 397-409.

[9] Sobre el Castillo Roncolo, véase ahora el espléndido libro coordinado por Otto Tomasoni *Castel Roncolo: il maniero illustrato*, Regensburg, Schnell & Steiner, 2005.

[10] Véase, entre otros, Enrico Castelnuovo, *I mesi di Trento*, Editrice Temi, 1986, con excelentes reproducciones, de todo el ciclo.

[11] Véase Marco Piccat, "La fortuna e la rilettura della *matière* carolingia: percorsi dalla Germania agli affreschi treintini di Coredo", en Laura del Prà, Ezio Chini y Marina Botteri Ottaviani (a cura di), *Le vie del Gotico. Il Trentino fra Trecento e Quattrocento*, Trento, 2002, pp. 164-181.

[12] Véase Marco Piccat, "Roveretto, Palazzo Noriller", en *Le vie del Gotico, ob. cit*, pp. 617-627.

frescos, tanto profanos como religiosos, que ha sido adquirida por el ayuntamiento, a la espera de llevar a cabo una completa restauración, que seguramente deparará muchas sorpresas[13].

A estos, debemos sumar aquellos que, situados en el norte de Italia, salen de la zona geográfica de Trento y Alto-Adige, que completan el corpus con el que queremos realizar un trabajo de conjunto, hasta ahora inédito, de este rico patrimonio iconográfico y artístico, junto a la profesora Claudia Dematté de la Universidad de Trento:

1. PALAZZO RICCHIERI (Pordenone): *El planeta Venus*, la *Entrada de España* y frescos sobre *Tristán e Iseo*, muy deteriorados. Descubiertos en 1965. Es la sede actual del Museo Civico de Pordenone[14]
2. FRESCOS DE FRUGAROLO (actualmente en el Museo Museo Civico de Alessandria). Descubiertos en 1981: *Ciclo de Lancelot*, quince escenas diferentes[15]
3. PALACIO DUCAL DE MANTUA: *Frescos artúricos* de Pisanello (1439-1444/1447)[16]
4. CASTILLO DE LA MANTA (Saluzzo). Frescos del siglo XV en el salón principal (también conocido como de los españoles), en que se representan en una pared, los Nueve caballeros de la Fama (que también aparecían en el Castillo Roncolo) acompañados de nueve heroínas, que parecen inspirarse en el *roman* cortés *El caballero andante*, escrito por Tommaso III de Saluzzo entre 1394 y 1396; en la pared opuesta, se representa la *Fuente de la juventud*, siguiendo un motivo iconográfico muy querido y conocido en la época (seguramente a partir del *Roman de Fauvel*)[17].

Dado que la amplitud del material desborda las posibilidades de analizar el conjunto de este corpus, me limitaré en este momento a la descripción de los frescos conservados en tres de los castillos cercanos a Trento, que ofrecen una serie de imágenes de muy diferente naturaleza sobre temas y motivos caballerescos y amorosos.

[13] Véase Elisa Zeni, "*La casa degli affreschi di Ossana in Val di Sole: ciclo pittorico, conservazione e proposta di intervento, tesi di laurea*, Universidad de Trento, curso académico 2003-2004 en < http://www.elisazeni.com/restauro/Tesi_Elisa_Zeni.pdf>

[14] Véase Enrica Cozzi (a cura di), *Tristano e Isotta in palazzo Ricchieri a Pordenone. Gli affreschi gotici di sogetto cavalleresco e allegorico*, Pordenone, Comune, 2006.

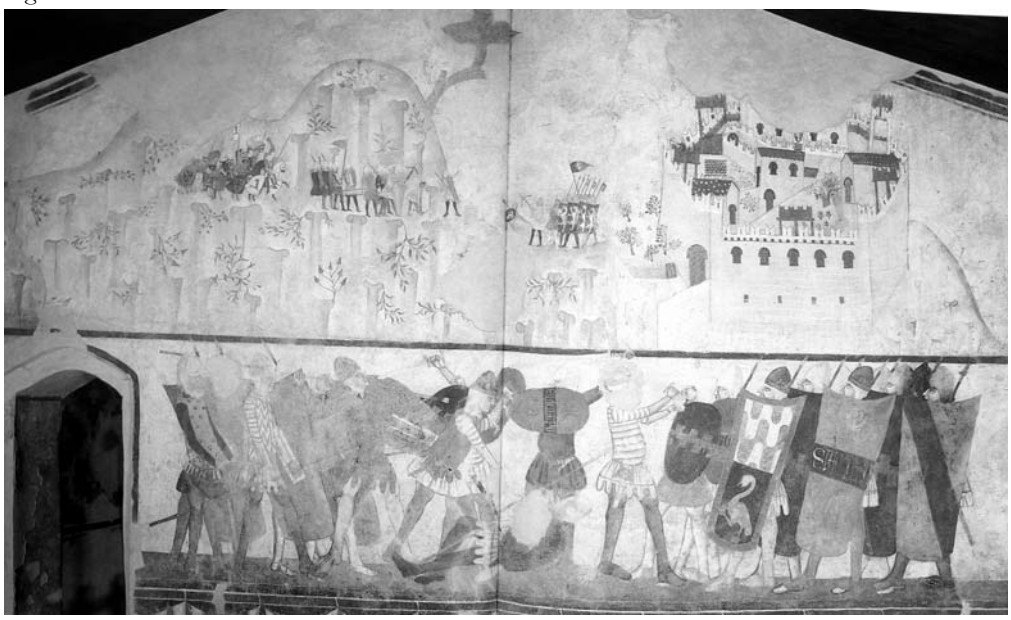
[15] Véase Enrico Caselnuovo (ed.), *Le Stanze di Artú. Gli affreschi di Frugarolo e l'immaginario cavalleresco nell'autunno del Medioevo*, Milano, Electa, 1999.

[16] Véase Joanna Woods-Marsden, *The Gonzaga of Mantua and Pisanello's Arthurian frescoes*, Princeton, N.J., Princeton University Press, 1988.

[17] Véase Renzo Zorzi (a cura di), *La Sala Baronale del Castello della Manta*, Edizioni Olivetti, 1992.

Fig. 01

Fig. 02



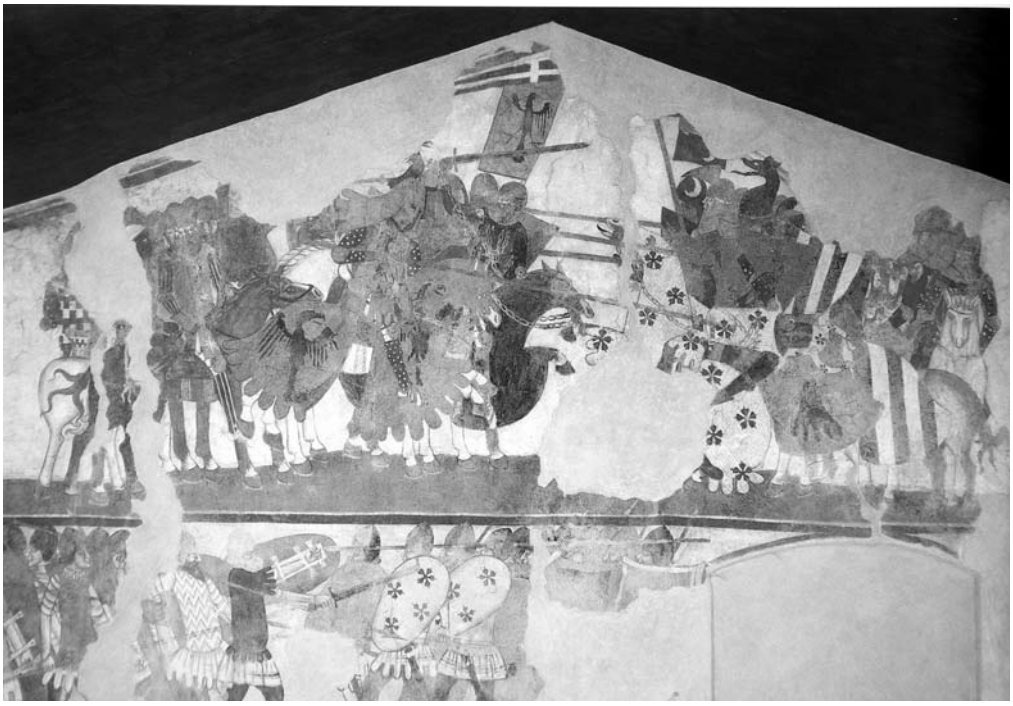
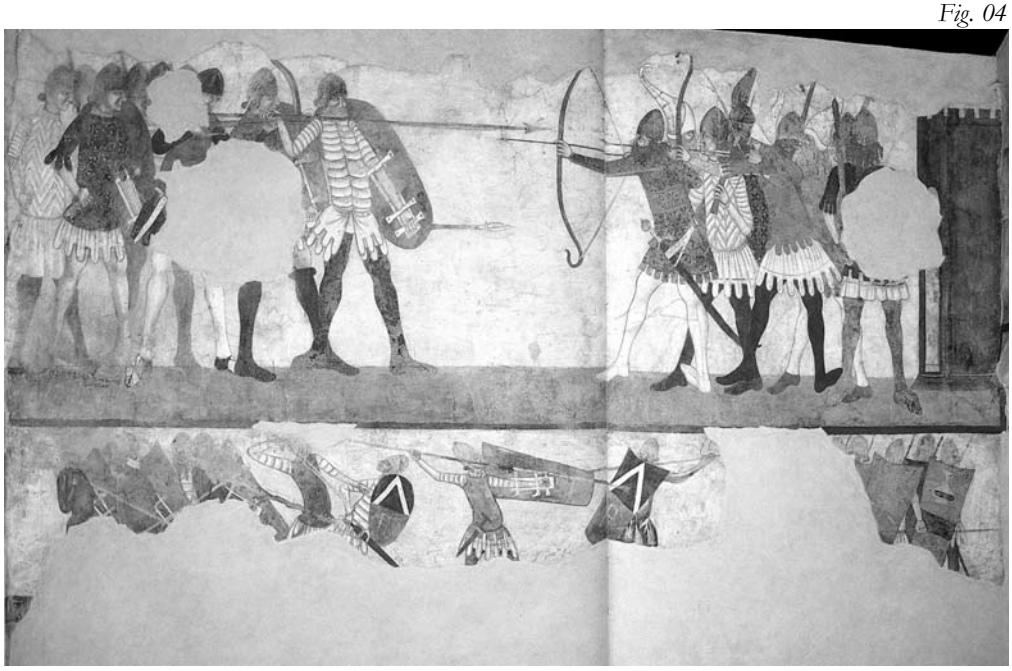


Fig. 03

Fig. 04



1. Castillo de Sabbionara (Avio)[18]

El castillo se encuentra situado entre Trento y Verona y, como suele ser habitual, se encuentra en lo alto de una roca, dominando el horizonte; castillo que se presenta en una estructura triangular, en cuya parte inferior destaca la Casa de los guardias; en el centro, el Palacio y en la parte más alta, la torre de defensa. En estos tres recintos encontraremos los frescos que han sobrevivido al paso del tiempo. En 1977 fue donado por su dueño, el conde Emanuele Castelbarco Pindemonte Rezzonico, al *Fondo per l'Ambiente Italiano (FAI)* para su restauración. La última llevada a cabo en los frescos se realizó entre 1991 y 1995.

1.1. La *Casa de los guardas* (mitad del siglo XIV). En esta habitación, completamente decorada, se aprecian diferentes momentos de la formación de un caballero.

1.1.1. En la primera pared, se representan los primeros momentos de un caballero, los ejercicios que ha de realizar (la lucha que le fortalece, la caza que le entretiene) hasta culminar este aprendizaje con la imagen de la victoria sobre el dragón, sobre todo el mal al que todo caballero debe enfrentarse [imagen 1].

1.1.2. En el resto de las paredes se mostrará a los diferentes enemigos, las diversas estrategias y tácticas que tendrá que conocer y dominar para conseguir vencerlos. Y así tendremos el enfrentamiento cuerpo a cuerpo y el asedio a un castillo, que no es otro que el mismo de Sabbionara en el que está representado [imagen 2]; el enfrentamiento con lanzas y espadas, y una batalla con caballos, una de las escenas más hermosas de todo el conjunto [imagen 3]; y en la última encontramos la lucha con los arqueros, y el duelo entre infantes [imagen 4].

1.2. *Figuras alegóricas del Palacio* (entre 1330-1333). Es la parte más afectada de todo el complejo, dado que quedó en ruinas desde el siglo XIX. Tan solo ahora, tras la reciente restauración de 1994-1995, es posible hacernos una idea de la decoración que debían tener sus habitaciones, en las que, junto a motivos geométricos, aparecen en los medallones unas figuras, no siempre identificables. Entre ellas, se aprecia claramente la figura de dos amantes [imagen 5], o se intuye la de un caballero jinete [imagen 6]. Los estudios más modernos sobre los mismos los atribuyen a los mismos artistas veroneses que trabajaron en la Habitación del amor.

1.3. La *Habitación del amor* (hacia 1330-1333). Es sin duda, la pieza más lograda, la más misteriosa de todo el castillo. Colocado en el segundo —y último— piso de la Torre más alta del recinto, ofrece una serie de alegorías del amor, que no han sido identificadas y esclarecidas de manera concluyente. En esta sala circular, entre el cortinaje blanco que todo lo cubre, aparecen —casi como escenas teatrales— los siguientes motivos:

1.3.1. Un joven caballero que, traspasado por la flecha del amor, parece aceptar su destino casi de rodillas [imagen 7].

[18] Véase Enrico Castelnuovo (a cura di), *Castellum Ava. Il castello di Avio e la sua decorazione pittorica*, Trento, Temi Editrice, 1987; Lionello G. Boccia, *I guerrieri di Avio*, Milán, Electra, 1991 y Giovanna degli Avancini, "Avio, Castello di Sabbionara", en *Le vie del Gotico, ob. cit*, pp. 534-571.

Fig. 05

Fig. 06

Fig. 07

Fig. 08

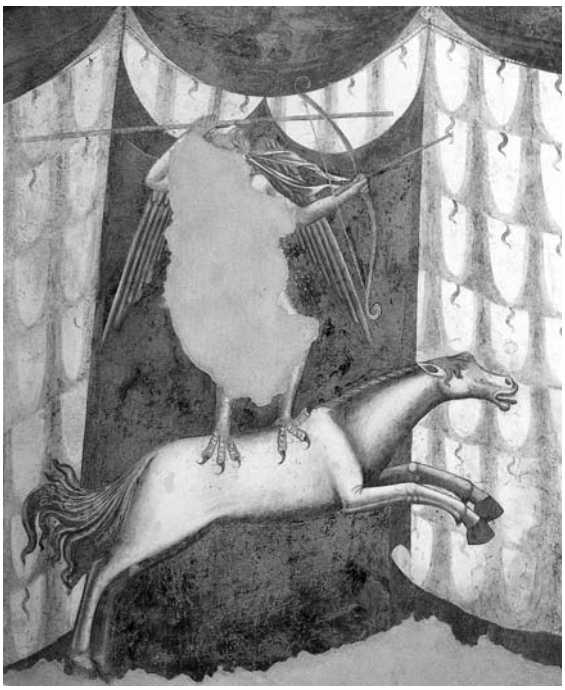
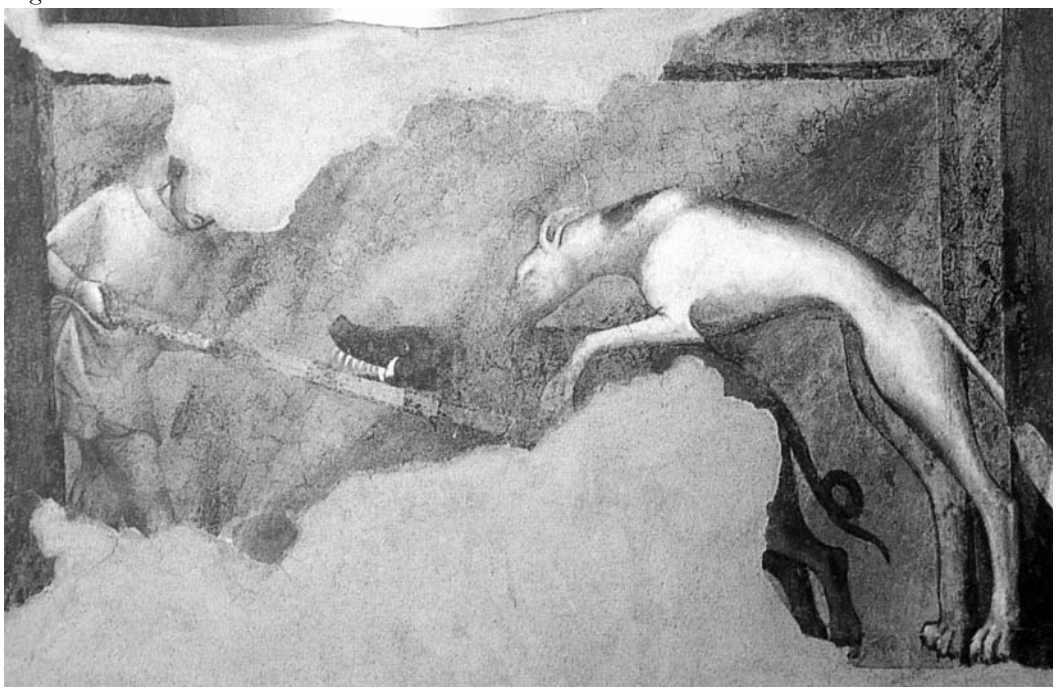


Fig. 09

Fig. 10



1.3.2. Una dama, con un perro en su mano, es también herida por una flecha; pero en esta ocasión llama la atención su actitud tranquila, de fidelidad con que afronta la prueba amorosa [imagen 8].
1.3.3. A continuación, aunque casi desparecido, tendríamos la representación de Amor; un monstruo híbrido, ya que junto a su aspecto juvenil, se unen sus garras de ave (de halcón, quizás), y va encima de un caballo, que galopa en una carrera frenética. Aunque ha desaparecido su cara, se piensa que pueda ir mirando al sentido contrario de la carrera, mostrando así las diferentes caras que el Amor ofrece a los enamorados [imagen 9].
1.3.4. Las siguientes escenas han sido canceladas, con lo que sólo pueden verse o intuirse algunos detalles: una escena de caza de un jabalí, debajo de una ventana [imagen 10], o la de dos amantes que se besan, en la despedida del caballero [imagen 11].

2. CASTILLO DE ARCO. *Sala de los Frescos*, entre 1364-1373. Descubierta en 1986[19].

El Castillo de Arco sobresale sobre una alta roca. Protegido por una muralla, poco ha quedado en pie del esplendor de otros tiempos. Ya a principios del siglo XVIII estaba completamente en ruinas. Y esta situación fue la que salvó la Sala de los frescos, ya que quedó sepultada durante este tiempo bajo los escombros. Sólo en 1986, cuando se comenzaron a realizar trabajos de consolidación y restauración del castillo, se descubrió una sala rectangular (de 5'60 x 6'50 mm, con una altura de 3'20 cm), totalmente llena de frescos[20]. Encima de esta sala conservada, debió existir otra también con frescos, que sólo ha dejado algunos restos en la parte superior. Poco más se sabe de su función concreta, tan solo que está situada en una zona especialmente utilizada en la vida cotidiana del castillo, quizás al lado de las cocinas. Lo azaroso de su conservación ha hecho que varias partes del programa iconográfico primitivo se hayan perdido: tres de manera irremediable y de otras cuatro, quedan solamente algunos vestigios, que hacen difícil su interpretación. Giovanna degli Avancini propone los siguientes títulos a los frescos conservados:

2.1. *Juego de los dados*: cuatro jóvenes, dos hombres y dos mujeres, juegan a los dados. [imagen 12]
2.2. *Juego de las damas*: de nuevo, cuatro jugadores; uno de ellos, de mayor edad, quizás un preceptor (del azar de los dados, se pasa a un juego que necesita de una aprendizaje, de unas normas) [imagen 13].
2.3. *Primavera o rosas:* en un espacio abierto, aparecen tres personajes: dos jóvenes doncellas y una figura masculina. El título procede de la acción de una de las mujeres, que está por coger una rosa blanca del rosal [imagen 14]. Refinamiento de la vida cortesana.
2.4. Tras dos escenas que han quedado (casi) del todo destruidas, y que deberían

[19] Véase Umberto Raffaelli (a cura di), *Il Castello di Arco*, Trento, 2006 y Giovanna degli Avancini, "Arco, Castello, Sala degli affreschi", en *Le vie del gotico, ob. cit.*, pp. 572-599.

[20] Veáse Pontalti, Flavio, "*Il Castello di Arco. Note preliminari sugli esiti dei lavori di restauro e sulla scoperta di un ciclo di affreschi cavallereschi nel Castello", Il Sommolago*, 4, Nº 2 (1987), pp. 5-36.

mostrar dos nuevos juegos, como en las escenas anteriores, la siguiente, en cambio, nos traslada al mundo de la caballería: *la muerte del dragón*, que, como se ha visto en la Casa de los guardias del Castillo de Sabbionara, resulta un motivo muy habitual en este tipo de decoraciones [imagen 15]. El caballero lleva en la grupa de su caballo a su dama, la que le da el poder de acabar victorioso en una aventura de tal peligrosidad.

2.5. En la siguiente, seguimos moviéndonos en la esfera de la caballería, ya que contamos con la imposición de las manos de la dama en la cabeza de su caballero, que se encuentra armado, de rodillas y con los brazos en cruz sobre el pecho. Se está representando la licencia del caballero para ir en busca de aventuras [imagen 16].

2.6. En la siguiente escena, aunque le faltan muchos de sus elementos, se está representando una aventura caballeresca, el enfrentamiento de dos caballeros en un torneo [imagen 17]; en la siguiente escena —de la que sólo ha sobrevivido la parte inferior—, quizás se esté mostrando el premio que recibe el caballero por vencer el torneo.

2.7. La siguiente escena, por su parte, vuelve a representar un juego de mesa, como las iniciales: el *backgammon*, uno de los juegos de mesa más antiguos; se encuentra también muy deteriorado; el resto de los frescos que debían decorar esta pared, han desaparecido casi por completo.

2.8. La última de las escenas y de los juegos que se ha salvado aparece en la siguiente pared: es el *juego de ajedrez* [imagen 18]. Si la decoración ha comenzado con un juego de azar (los dados), acaba con el considerado como "el rey de los juegos, el juego de los reyes".

A la hora de analizar el significado de estas escenas, de estas representaciones, Giovanna degli Avancini, destaca la presencia continua de jóvenes damas, lo que le lleva a proponer una finalidad didáctica al programa iconográfico: las jóvenes damas, gracias a las enseñanzas de sus maestros, pasarán de los juegos de azar a los de mayor destreza; sólo así podrán triunfar en un nuevo juego, más allá de los tableros: el juego del amor cortés; la primavera, la rosa, el cortejo, la aventura… La enseñanza, y esto es lo más curioso, no se ofrece a partir del ejemplo de heroínas, de personajes de la Antigüedad, sino a partir de escenas cotidianas, de esas que bien podrían desarrollarse en cualquier sala del mismo Castillo de Arco, o en sus jardines, en las que seguramente serían también habituales las rosas.

3. CASTILLO PIETRA (Calliano): *Sala de los juicios* (h. 1465-1469).

El Castillo Pietra se encuentra en plena frontera con los dominios venecianos, durante la Edad Media. Tiene, sobre todo, funciones de aduana y de bloqueo militar. Perteneció al emperador Maximiliano, pero desde el siglo XVI permanece en manos privadas; a partir del siglo XVIII en las de la familia Bertagnoli, actuales propietarios[21]. Aunque fue muy deteriorado durante los enfrentamientos entre el emperador y Venecia, conserva una sala completamente decorada con frescos que se datan a mediados del siglo XV, con motivos

[21] Queremos agradecer a su actual propietario, Giorgio Bertagnoli, la gentileza de habernos permitido visitar la sala y las preciosas informaciones que nos dio sobre los frescos conservados.

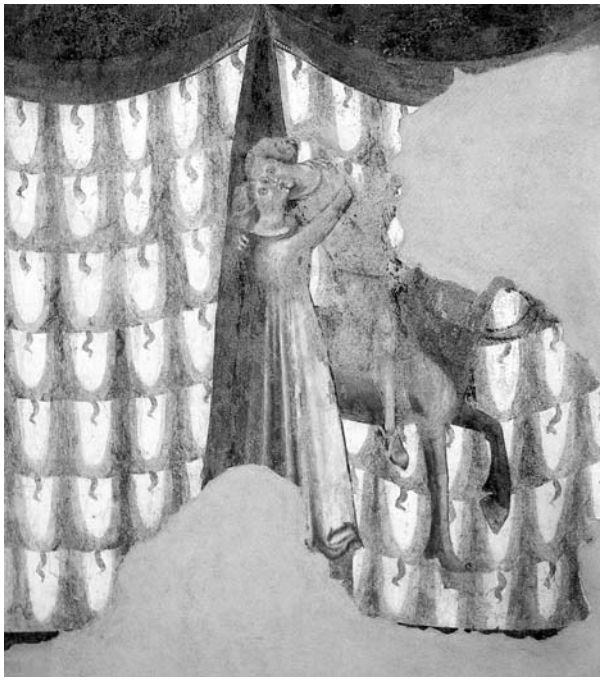


Fig. 11

Fig. 12

Fig. 13

Fig. 14

Fig. 15

Fig. 16

Fig. 17

Fig. 18

Fig. 19

Fig. 20

Fig. 21

Fig. 22

Fig. 23

Fig. 24

Fig. 25

vinculados a los cuidados que han de tener los hombres si no quieren caer en las trampas que les tienden las mujeres y que terminan por hacerles presos de sus pasiones. Motivos que se adecuan perfectamente a la función de la estancia: sala de los juicios[22]. Los frescos se han atribuido al taller de Bartolomeo Sacchetto, y fueron descubiertos y realizada una primera restauración entre 1915 y 1918. En 1991 fueron de nuevo restaurados, quedando en la forma en que ahora pueden admirarse[23]. Son diversas las escenas que se han representado:

3.1. Un joven con armadura [imagen 19].
3.2. Un paje o un joven caballero jugando con un oso [imagen 20], que se ha interpretado como la combate entre Wolfdietrich (Teodorico el lobo) y la dama del bosque Rauhelse[24].
3.3. *Aristóteles cabalgado por Filis* [imagen 21], un motivo iconográfico muy habitual a partir del siglo XIV: primera víctima masculina de los engaños de las mujeres.
3.4. Una mujer, a la que se le ha cancelado la cara, que porta los escudos de armas de los Spornberg y Liechtenstein, las de los señores cuando se pintaron los frescos [imagen 22].
3.5. *El juicio de Paris* [imagen 23]; en la esquina, antes de la ventana, debía haber otra escena que se ha perdido casi por completo; tan solo se intuye un personaje con la cabeza coronada.
3.6. En la parte interior del muro en la ventana, se representa a una mujer que toca el arpa y a una joven que toca el laúd [imagen 24]. En el lateral, puede verse una magnífica representación de un juglar con zampoña [imagen 25]
3.7. De la siguiente pared, la más deteriorada, tan solo se han conservado, de manera parcial, tres escenas: la primera, representa a Sansón en el momento de matar el león [imagen 26], vinculada a otras similares del Maestro E. S.; y luego un grupo de personas, de la que sólo se pueden ver las cabezas, y dos personas que ante una tienda parecen divertirse con un juego de mesa que no es posible identificar [imagen 27].
3.8. En la pared oriental, una de las mejores conservadas, se han pintado dos magníficos frescos, que representan la caza del ciervo —bajo la atenta mirada de una dama sentada en el lateral con su perro— y una escena, en que aparece una dama con dos gatos y un hombre dentro de una jaula [imagen 28]. Si nos detenemos un poco más en esta escena [imagen 29], comprobaremos cómo en la imagen hay dos filacterias que concretan el sentido de los personajes; alrededor de la mujer puede leerse: "Aquí podéis ver a la gata, que de frente lame el terciopelo, y detrás a la espalda araña la lana". En el poema alemán *Blumen der Tugend* de 1411 de Hans Vintler (famosos banqueros, vinculados directamente con el Castillo Roncolo), que es traducción de las *Fiori di virtù* de Gozzadini, aparecen unos versos muy similares, que vienen a mostrar la doble naturaleza de la mujer, que tiene dos caras, y que, con sus acciones, lleva al hombre a la jaula de la lujuria y del deseo.

[22] Preferimos esta explicación, la que siempre se ha dado y la que defiende el dueño actual de castillo, a la que proponen Silvia Spada Pintarelli y Angela Mura en *Le vie del gotico*, pp. 628-643, que sitúan los frescos en la "Sala del Amor".

[23] Véase Laura dal Prá, *Il ciclo pittorico di Castel Pietra al tramonto dell'età cortese*, Trento, 1992; folleto que se hizo para dar cuenta de la restauración de los frescos, dirigida por Roberto Preini.

[24] Véase A. Morasi, Storia *Della pintura nella Venezia Tridentina. Dalle origine alla fine del Quattrocento*, Roma, 1934.

Fig. 26

Fig. 27

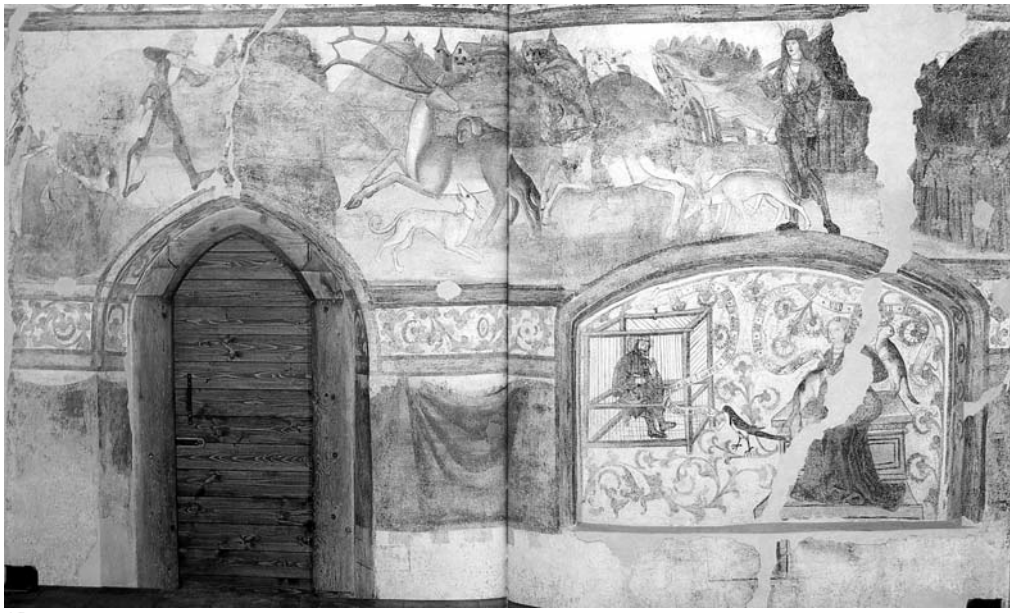


Fig. 28

Fig. 29

4. Coda final

Pocas conclusiones para un estudio que está dando ahora sus primeros pasos. El estudio en conjunto de los frescos caballerescos y artúricos del norte de Italia, que comparte una unidad política, cultural y literaria durante la Edad Media seguro que ofrece nuevos datos sobre la recepción de los grandes motivos caballerescos —ya sean literarios o no—. Una riqueza iconográfica que en los últimos veinte años se ha incrementado en cantidad y en calidad de las imágenes, ya que se han consumado diversos trabajos de restauración que han devuelto el esplendor de otros tiempos a los muros del presente. El descubrimiento del impresionante juego de frescos en Ossana permite albergar todavía esperanzas de nuevos frescos, de nuevas imágenes que vendrán a completar los ya conocidos. Ahora es el momento de las interpretaciones, de dejar paso a las descripciones de lo que vemos para intentar comprender la razón por la que se eligieron unos determinados motivos para ilustrar las salas y el orden en que se dispusieron. El estudio del programa iconográfico, para el caso de las obras literarias, es una pieza fundamental de estudio. En la mayoría de los ejemplos —tan solo con excepción de los frescos de Frugarolo— los frescos caballerescos y artúricos en el norte de Italia se conservan en el espacio original para el que fueron ideados –aunque los castillos o palacios tengan ahora otra utilidad, como el Palacio Ricchieri de Pordenone, convertido en sede del Museo Municipal-; en contra, tenemos que, con excepción de las series iconográficas del Castillo Roncolo, en la mayoría de los casos se ha perdido parte del programa iconográfico original, y del conservado, no siempre es posible distinguir bien su contenido. De cualquier modo, estas *camarae pictae* ofrecen un rico material iconográfico que exige un estudio del conjunto de sus frescos, de estas magníficas imágenes que nos devuelven la vida cotidiana, las lecturas y los sueños del pasado.